

Juan OSSIO ACUÑA, *Etnografía de la cultura andina*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2018, 507 p.

Presentamos aquí la publicación más reciente del antropólogo Juan Ossio Acuña. Discípulo de José María de Arguedas y amigo de antropólogos, como Tom Zuidema, se dio a conocer internacionalmente por su descubrimiento del manuscrito completo de Martín de Murúa. Ossio se formó en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la prestigiosa Universidad de Oxford (Inglaterra). Ha trabajado por más de cincuenta años la historia y la etnografía del mundo andino peruano, y ello se refleja en varios estudios que ha publicado a lo largo de estos años, tanto de manera individual como en trabajos colectivos. Pero su figura no se limita a un mero carácter académico, ya que ha sido un personaje relevante en la vida política del Perú, sino en concreto en los problemas sociales referidos a la relación de la República con sus comunidades indígenas. Por ejemplo, formó parte de la comisión que indagó sobre los tristes sucesos de Uchuraccay y fue el primer ministro de Cultura del Perú, que se manifestó también en cuestiones como el problema de la explotación de los recursos fósiles en la Amazonía y el impacto sobre las comunidades nativas.

Todo este bagaje lo vierte el autor en el libro que aquí se presenta. Como él mismo indica (p. 17), es el resultado de cincuenta años de trabajo. En realidad se trata de una recopilación de estudios que el autor ha ido desarrollando y publicando a lo largo de medio siglo, aunque se aprecia el esfuerzo por adaptar y revisar esos estudios. Es, por tanto, una obra miscelánea cuyos capítulos tratan de diversas temáticas y sobre diversas épocas pero tienen en común referirse al mundo indígena andino.

El primer capítulo, titulado “La orientación homogeneizadora” (pp. 31-64), resulta clave para entender el conjunto de la obra. Ossio critica una suerte de doble moral respecto al mundo indígena latente en el Perú. Por un lado, desde la Emancipación se ha declarado la igualdad de todos los ciudadanos de la nación; pero, por otro, se ha deparado hacia las comunidades indígenas un trato de inferioridad. De esta manera, se habría continuado con la subordinación de las comunidades de la época virreinal; pero, a diferencia de ese periodo, no se reconocen sus hechos diferenciadores ni se respetan sus modos, costumbres ni organización interna, sino que todo ello se suprime por una homogeneización social sin equipararlos con otros grupos sociales, con lo que se crea una ciudadanía de segunda categoría. Para ejemplificar esto, el autor comienza con su testimonio personal sobre la matanza de Uchuraccay, donde, a la vez que lamenta la injusta muerte de los periodistas, denuncia que la incomprensión de la mentalidad y cultura de la comunidad indígena, autora de los hechos, ha llevado, incluso hasta hoy, a no conocer (o reconocer) la verdad sobre ellos. Así, intereses ideológicos y políticos, así como prejuicios socioculturales, impiden una visión ajustada de la realidad y, por tanto, imposibilitan crear un proyecto nacional justo. A partir de este hecho, Ossio muestra las raíces históricas de este problema.

El segundo capítulo, titulado “El indigenismo” (pp. 65-102), es un resumen o síntesis de los principales hitos del desarrollo de la ideología indigenista, desde la figura de Juan Bustamante Dueñas († 1868) hasta los trabajos de John Murra y Tom Zuidema. Este capítulo no se centra tanto en el indigenismo como movimiento político, sino como fenómeno ideológico e historiográfico.

Los capítulos del tercero al sexto (“Las comunidades campesinas indígenas”, “Parentesco y organización social”, “La alianza matrimonial”, “El parentesco ceremonial”, pp. 103-260) constituyen la parte más propiamente etnográfica, en la que Ossio ofrece una síntesis de su experiencia como antropólogo y un panorama general de diversos aspectos etnológicos.

En los capítulos séptimo y octavo (“La recreación de la unidad a través de fiestas religiosas en las comunidades campesinas y otras agrupaciones sociales” y “Felipe Guamán Poma de Ayala, el mesianismo andino y el recuerdo del Inca” –pp. 261-384–) se trata sobre cuestiones relacionadas con la cosmovisión andina y la historia, es decir, cómo los indígenas peruanos (de forma colectiva, o en casos concretos como el de Guamán Poma) han entendido el desarrollo histórico desde la época del Tahuantinsuyo hasta la época coetánea, y han analizado sus raíces histórico-culturales (la dualidad del mundo andino, el espíritu apocalíptico...).

El noveno capítulo (“El orden económico”, pp. 385-448) es un interesante resumen de la historia y la cultura de la alimentación en el Perú, desde la llegada de sus primeros pobladores. El capítulo conclusivo (“Relaciones interétnicas”, pp. 449-470) expone las aportaciones del maestro de Ossio, José María Arguedas, y trata algunos casos de la relación entre diversos grupos étnicos en Andamarca en época contemporánea.

Finalmente se ofrece un epílogo (donde el autor honra la memoria de Tom Zuidema y resalta la ayuda que le prestaba en la revisión de la presente obra y que no pudo concluir), un apéndice documental (la descripción de las reducciones de indios por Juan de Matienzo, un artículo del 2014 sobre los conflictos sociales en Andamarca y la elegía *Apu Inca Atawallpaman*, traducida del quechua por Odi Gonzales) y la bibliografía final (pp. 487-507). La obra cuenta al principio con el índice general y, al final, índices de figuras (fotografías, ilustraciones...), mapas, cuadros y diagramas.

En este libro, los estudiosos de aspectos concretos de la antropología o historia andina podrán encontrar valiosas reflexiones. Si bien Ossio trabaja con mucha bibliografía que los especialistas ya deben dominar, aporta su propia experiencia de campo, lo que se aprecia, por ejemplo, en todo el material fotográfico que se ofrece a lo largo del libro. Al mismo tiempo, algunos de estos estudios son interesantes para un lector no especializado que desee comenzar a profundizar en las cuestiones que se tratan (la cosmovisión andina, la cultura alimentaria, las reducciones...). En definitiva, este libro ni es un manual introductorio ni tampoco una monografía específica, pero sabiendo esto

Reseñas

cualquier lector puede consultar la obra, y encontrar en ella datos y reflexiones valiosos para introducirse en los temas tratados y también para un estudio especializado. Es un trabajo difícil de igualar en cuanto a que en él se vierten años de trabajo y experiencia de uno de los antropólogos más importantes del Perú, y este es su valor añadido.

Guillermo Arquero